

Ariel Nachari, estratega jefe de Inversión de Sura

“Si uno revisa los retornos de las bolsas después de conflictos geopolíticos, suelen ser positivos”

El experto en inversiones analiza cómo el mercado está reaccionando ante las tensiones en Medio Oriente y qué esperar de los precios de los activos.

F. O’Ryan y V. Troc.

La escalada del conflicto en Medio Oriente sigue remeciendo a los mercados y aumentando las preocupaciones por el suministro global de petróleo. Hoy, el barril de petróleo Brent, referencia para los precios de los combustibles en Chile ha aumentado entre 17% hasta 28% en los últimos días, llegando a precios que no se veían desde 2022. Este lunes cotizaba en torno a los US\$95,56. Una de las principales inquietudes es el Estrecho de Ormuz, una ruta clave por la que pasa cerca del 20% del petróleo que se comercia a nivel mundial. Un eventual cierre o interrupción podría afectar el flujo hacia los mercados internacionales.

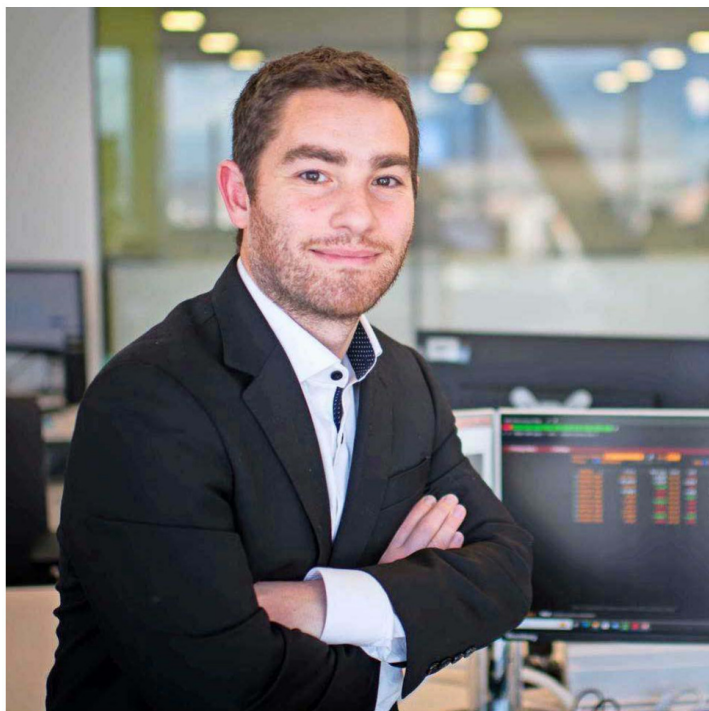
En este contexto, Ariel Nachari, estratega jefe de Inversión de SURA Investments, analiza cómo están reaccionando los mercados frente al conflicto y qué riesgos están mirando hoy los inversionistas.

—¿Los mercados se vieron sorprendidos cuando estalló este conflicto a fines de febrero?

—Era un escenario que estaba dentro de las posibilidades, pero no estaba claro ni cuándo podía ocurrir ni cuál iba a ser su magnitud. Tampoco estaba claro si las negociaciones por el plan nuclear de Irán iban a continuar. Este tipo de eventos suele sorprender al mercado y genera impactos significativos, al menos en los primeros días. Hasta hace poco la atención estaba puesta en otros temas, como los aranceles de Trump o la temporada de resultados corporativos de grandes empresas mundiales, que venía siendo muy positiva. Este conflicto cambia el foco hacia el plano geopolítico.

—¿Qué fue lo que se vio en los mercados tras los primeros días del conflicto?

—Lo principal fue un aumento en la aversión al riesgo. Cuando ocurre algo así, los inversionistas tienden a refugiarse en activos considerados más seguros, como el dólar. Por eso vimos alzas en la moneda estadounidense y caídas en las bolsas. Pero el mercado también está muy atento a lo que pase con el petróleo, por la situación de Irán y el Estrecho de Ormuz, por donde



pasa cerca del 20% del petróleo que se comercia a nivel global. Si se interrumpe ese flujo, el impacto podría ser relevante.

Petróleo y riesgo geopolítico
 —¿Ese es el principal foco que están mirando los mercados hoy?

—Sí. La clave hacia adelante es ver cómo el conflicto puede afectar el comercio y las cadenas de suministro de petróleo. Eso explica las alzas que hemos visto en el precio del crudo en los últimos días. Si el precio del petróleo sube mucho y se mantiene alto durante un tiempo prolongado, podría tener efectos en la inflación global. Y eso eventualmente podría influir en las decisiones de política monetaria de los principales bancos centrales, especialmente de la Reserva Federal.

—¿Creen que ese impacto podría ser importante?

—Por ahora creemos que es prematuro sacar conclusiones. Veníamos de una base de precio del petróleo relativamente baja, en torno a los US\$50 por barril. Hoy estamos hablando de precios que escalan a US\$70 y US\$80, y luego cerca de los US\$100. Una estabilización más cercana a US\$100 o US\$120 por barril, si podría haber problemas con la inflación.

—Las bolsas registraron caídas fuertes. ¿Hubo una sobrereacción?

—En general, los eventos de alta in-

economía global sigue mostrando señales bastante positivas.

—¿Es habitual que haya un rebote después en los mercados? O sea, que después de días de caídas muy fuertes, ¿deberíamos esperar alzas en los mercados?

—En general sí. Si uno revisa los retornos de las bolsas tres, seis o doce meses después de conflictos geopolíticos, suelen ser positivos. El mercado tiende a sobre-reaccionar ante estos eventos. Todo depende, por supuesto, de que el conflicto no siga escalando y no afecte de manera significativa la cadena de suministro de energía.

—Antes de este conflicto, ¿cómo veían el escenario económico global?

—Estábamos viendo una reacceleración de la actividad económica a nivel global, con una economía norteamericana bastante sólida en términos macroeconómicos. Además, la política monetaria se estaba volviendo menos contractiva. La Reserva Federal ya ha recortado tasas y se espera que siga haciéndolo. A eso se suma una temporada de resultados corporativos que ha sido mejor de lo esperado.

—¿Qué muestran esos resultados?

—En la última temporada, el crecimiento de utilidades estuvo cerca del 14%, cuando el mercado esperaba alrededor de un 8%. El sector tecnológico sigue muy fuerte, impulsado por la inteligencia artificial. Solo las llamadas “siete magníficas” tuvieron crecimientos de utilidades cercanos al 30%. Entonces hay una combinación de fortaleza macroeconómica y buenos resultados corporativos.

—¿Cómo se refleja todo esto en Chile?

—En Chile también se juntaron varios factores. Veníamos de un 2025 muy positivo para la bolsa, por lo que también hubo toma de utilidades. Además, los mercados emergentes -como Chile- suelen reaccionar con mayor volatilidad ante eventos geopolíticos. A eso se sumaron algunos datos macroeconómicos recientes que estuvieron por debajo de lo esperado, como el Imacec o la tasa de desempleo.

—¿Cómo ven lo que queda del año para el mercado chileno y el dólar?

—Tenemos una visión favorable para los mercados emergentes en general, lo que debiese seguir beneficiando a Latinoamérica y a Chile. Las dinámicas macroeconómicas y corporativas del país se ven saludables, la confianza de empresarios y consumidores ha mejorado y el crecimiento podría acercarse al 3%. Si las tensiones geopolíticas se moderan, vemos espacio para que el dólar vuelva a acercarse a los \$850, aunque todo dependerá de cómo evolucione el conflicto.

“

El mercado tiende a sobre-reaccionar ante estos eventos”.

“

Si el precio del petróleo sube mucho y se mantiene alto, podría tener efectos en la inflación global”.

Ariel Nachari, estratega jefe de Inversión de SURA Investments

certidumbre generan movimientos importantes en el corto plazo. Pero la experiencia muestra que muchos de estos episodios terminan encapsulándose. Cuando eso ocurre, el mercado vuelve a enfocarse en los fundamentales, como el crecimiento económico y los resultados de las compañías. Y en esos dos pilares la